

## EL CLUB DE GOLF

Un coqueto lago, un palo de golf y dos siluetas en el hoyo cinco.

En el club Añoreta podía disfrutar de la tranquilidad que precisaba para librarse de su temor irracional a ser observada. O al menos eso creía antes de escuchar la respuesta de su compañero de juegos tras revelarle el estrambótico nombre de su insólita ansiedad: Anatidaefobia.

-Tus secretos conmigo están a salvo.

Fue entonces cuando esos ojos inertes se clavaron en ella, haciéndola enloquecer. Intentó escapar, y con un vuelo vertiginoso, cayó en picado hacia el borde del agua del lago. Pero lejos de aterrizar en lugar seguro, quedó atrapada en el pico voraz de su acompañante. Porque, al fin y al cabo, él no era más que un pato hambriento, y ella una jugosa libélula.